**DISCURSO PARA UN MAESTRO QUE SE JUBILA**

Buenos días a todos,  
  
Hoy nos encontramos aquí para celebrar un momento muy especial en la vida de uno de nuestros queridos maestros. Es un día lleno de emoción y gratitud, ya que nos reunimos para despedirnos de nuestro amado maestro que se jubila después de tantos años dedicados a la educación y enseñanza.  
  
A lo largo de los años, nuestro maestro ha dejado una huella imborrable en la vida de muchos estudiantes. Ha sido un guía, un mentor y un amigo para todos nosotros. Su pasión por la enseñanza y el compromiso con cada estudiante que ha pasado por su clase han sido evidentes en cada lección, en cada conversación y en cada momento de su carrera.  
  
Durante todos estos años, nuestro maestro ha sido un modelo a seguir para todos nosotros. Su dedicación, paciencia y amor por el aprendizaje han sido ejemplos que nos han inspirado a alcanzar nuestros sueños y superar cualquier obstáculo que se nos haya presentado en el camino.  
  
No solo ha compartido sus conocimientos y sabiduría con nosotros, sino que también nos ha brindado apoyo emocional cuando lo hemos necesitado. Siempre ha estado dispuesto a escucharnos, a comprendernos y a guiarnos en el camino hacia el éxito.  
  
Cada día en su aula ha sido una experiencia enriquecedora. Su habilidad para motivarnos, su energía contagiante y su pasión por el aprendizaje han hecho que cada clase sea memorable. Nos ha animado a desafiarnos a nosotros mismos, a explorar nuevas ideas y a buscar siempre el conocimiento.  
  
Hoy, mientras nos despedimos de nuestro maestro, queremos expresar nuestra más sincera gratitud. Gracias por su dedicación, por su vocación y por su inquebrantable compromiso con la educación. Gracias por ser un maestro excepcional y un ejemplo a seguir para todos nosotros.  
  
Siempre recordaremos los momentos compartidos en el aula, las risas, los desafíos y las lecciones aprendidas. Sus enseñanzas nos han preparado no solo para los desafíos académicos, sino también para los desafíos de la vida.  
  
Aunque es triste verlo partir, sabemos que su legado perdurará en cada uno de nosotros. Su pasión por la enseñanza y su impacto en nuestras vidas nunca se desvanecerán. Nos sentimos agradecidos por haber tenido la oportunidad de ser sus estudiantes y tenerlo como nuestro maestro.  
  
En este día especial, quiero despedirme en nombre de todos los estudiantes y agradecerle por todo el amor, el conocimiento y la dedicación que ha compartido con nosotros. Le deseamos una jubilación llena de felicidad, tranquilidad y la oportunidad de disfrutar de los frutos de su arduo trabajo.  
  
Gracias por todo, maestro. Siempre te recordaremos con cariño y gratitud.  
  
¡Feliz jubilación!